

Bilvāshtakam

Un himno de Adi Shankaracharya

Estrofa 1

त्रिदलं त्रिगुणाकारं त्रिनेत्रं च त्रयायुधम्।
त्रिजन्मपापसंहारम् एकबिल्वं शिवार्पणम्॥

tri-dalaṁ tri-guṇākāraṁ tri-netraṁ ca trayāyudham |
tri-janma-pāpa-saṁhāram eka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

Destructora de los pecados de tres reencarnaciones,
la hoja de *bilva* de tres pétalos encarna
las tres cualidades de la existencia,
los tres ojos del Señor Shiva
y su arma de tres puntas — el *trishula*.
Ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 2

त्रिशाखैर्बिल्वपत्रैश्च ह्यच्छिद्रैः कोमलैः शुभैः।
शिवपूजां करिष्यामि ह्येकबिल्वं शिवार्पणम्॥

tri-śākhair bilva-patraiś ca hyacchidraiḥ komalaiḥ śubhaiḥ |
śiva-pūjāṁ kariṣyāmi hyeka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

Adoro al Señor Shiva con las hojas de *bilva* de tres tallos
— propicias, tiernas, intactas.
Ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 3

अखण्डबिल्वपत्रेण पूजिते नन्दिकेश्वरे।
शुद्ध्यन्ति सर्वपापेभ्यो ह्येकबिल्वं शिवार्पणम्॥

akhaṇḍa-bilva-patreṇa pūjite nandikeśvare |
śuddhyanti sarva-pāpebhyo hyeka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

Cuando se adora a Shiva, el Señor de Nandi [el toro sagrado]
con una hoja intacta de *bilva*,
se purifican todos los pecados.
Ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 4

शालिग्रामशिलामेकां विप्राणां जातु अर्पयेत्।
सोमयज्ञमहापुण्यम् एकबिल्वं शिवार्पणम्॥

śāligrāma-śilām ekām viprāṇāṁ jātu arpayet |
soma-yajña-mahā-puṇyam eka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

¡Para qué ofrecer el raro *shaligrama* [una piedra sagrada]
a los brahmines a fin de adquirir mérito!
Otorgando la forma suprema de mérito
de un *Soma Yajña* [un sacrificio védico de fuego],
ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 5

दन्तिकोटिसहस्राणि वाजपेयशतानि च।
कोटिकन्यामहादानम् एकबिल्वं शिवार्पणम्॥

danti-koṭi-sahasrāṇi vājapeya-śatāni ca |
koṭi-kanyā-mahādānam eka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

Igual a la donación caritativa de millones de elefantes,
igual a cien *Vajapeya Yajñas* [sacrificios védicos de fuego de la realeza],
igual a dar diez millones de hijas en matrimonio,
ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 6

लक्ष्म्यास्तनुत उत्पन्नं महादेवस्य च प्रियम्।
बिल्ववृक्षं प्रयच्छामि ह्येकबिल्वं शिवार्पणम्॥

lakṣmyās tanuta utpannam mahādevasya ca priyam |
bilva-vṛkṣaṁ prayacchāmi hyeka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

El árbol de *bilva* surge de la forma de la Diosa Lakshmi
y es querido por Mahadeva, el gran Señor Shiva.
Ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 7

दर्शनं बिल्ववृक्षस्य स्पर्शनं पापनाशनम्।
अघोरपापसंहारम् एकबिल्वं शिवार्पणम्॥

darśanam bilva-vṛkṣasya sparśanam pāpa-nāśanam |
aghora-pāpa-saṁhāram eka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

Ver o tocar un árbol de *bilva* destruye los pecados.
Para destruir los pecados más horribles,
ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 8

मूलतो ब्रह्मरूपाय मध्यतो विष्णुरूपिणे।
अग्रतः शिवरूपाय ह्येकबिल्वं शिवार्पणम्॥

mūlato brahma-rūpāya madhyato viṣṇu-rūpine |
agrataḥ śiva-rūpāya hyeka-bilvaṁ śivārpaṇam ||

El árbol de *bilva* tiene la forma del Señor Brahma como sus raíces,
del Señor Vishnu como su tronco
y del Señor Shiva como sus ramas y hojas.
Ofrezco una sagrada hoja de *bilva* al Señor Shiva.

Estrofa 9

बिल्वाष्टकमिदं पुण्यं यः पठेच्छिवसन्निधौ।
सर्वपापविनिर्मुक्तः शिवलोकमवाप्नुयात्॥

bilvāṣṭakam idaṁ puṇyaṁ yaḥ paṭhec chiva-sannidhau |
sarva-pāpa-vinirmuktaḥ śiva-lokam avāpnuyāt ||

Estas ocho estrofas en honor de la hoja de *bilva* otorgan mérito.
Quienquiera que las recite en presencia del Señor Shiva
alcanza el reino de Shiva y es liberado de todas las transgresiones.

Entrar a la morada del Señor Shiva

por Elizabeth Grimberg

La adoración del Señor Shiva se remonta a la época de los Vedas. De hecho, el *shiva lingam* más antiguo, excavado por arqueólogos, data del siglo III a. e. c.

El *lingam* representa el *stambha*, un pilar cósmico de fuego que no tiene principio ni fin, del que se cree que surgió Shiva. Visto como la representación de la fuente infinita y sin forma de la que todo emerge y a la que todo vuelve, la forma ovalada del *lingam* unifica lo terrenal y lo Divino. También se suele entender que representa la energía creativa infinita de la unión del Señor Shiva y la Diosa Shakti (o Párvati) que crea continuamente el universo tal como lo conocemos.

Si bien el Señor Shiva a menudo se representa como una fuerza supremamente poderosa para la destrucción, también es conocido por su benevolencia. El *Shiva Purana* habla de las formas de adoración que deleitan al Señor Shiva. La principal es el *abhishek* o “baño ritual” y la ofrenda de hojas de *bilva* al Señor Shiva en su forma de *lingam*.

El árbol *bilva* es originario de la India y crece en las laderas del Himalaya. Durante siglos, las hojas, tallos y frutos de este árbol han sido atesorados por sus propiedades medicinales. También se dice que es sagrado para el Señor Shiva. De hecho, en el *Shiva Purana* el árbol *bilva* se ve como una manifestación del propio Señor Shiva. En otros Puranas se dice que el árbol se originó a partir de gotas de sudor de la Diosa Párvati, la consorte del Señor Shiva. Otras historias describen que el árbol nació del cuerpo de la diosa Lakshmi, como en el himno *Bilvashtakam* que aparece arriba.

El *Bilvashtakam*, ocho versos que describen la ofrenda de una hoja de *bilva* al Señor Shiva, fue escrito por el venerado **Adi Shankaracharya** y suele cantarse

cuando se hace esta simple ofrenda al Señor. El árbol *bilva* no solo se considera un hogar de lo Divino, sino incluso la forma trifoliada de sus hojas resuena con el simbolismo divino. El primer verso de este himno nos dice que la forma de esta hoja representa los tres *gunas*, las cualidades básicas de la existencia (*sattva*, *rajas* y *tamas*); los tres ojos del Señor Shiva; y las tres puntas de su arma, el tridente. La última estrofa descriptiva refuerza esta tríada, afirmando que la hoja de *bilva* misma contiene los tres aspectos de la divinidad que representan la creación, la preservación y la destrucción (Brahma, Vishnu, Shiva).

Es asombroso pensar de todos los tesoros de la tierra, el que más agrada al Señor Shiva no es más que una simple hoja, una hoja tan propicia, tan sagrada, que evoca la infinita magnanimidad del Señor. La profundidad de la benevolencia del Señor se muestra muy claramente en la **historia del cazador y el ciervo** que se narra cada año durante las celebraciones del Mahashivaratri en toda la India, así como en el sendero del Siddha Yoga. En esta historia del *Shiva Purana*, un cazador, sin saberlo, se refugia en un árbol *bilva*, esperando a su presa durante la “gran noche de Shiva”. En la base del árbol hay un *shiva lingam*, y apoyada en una rama sobre él está la olla de agua del cazador. A lo largo de la noche, cada vez que el cazador cambia de posición, hojas de *bilva* y gotas de agua caen sobre el *shiva lingam*. Aunque desconoce sus propias acciones, el cazador está venerando al Señor Shiva. A medida que avanza la noche, también continúa la adoración involuntaria del cazador. Por la mañana, su corazón se ha llenado de compasión; ya no desea más presas.

Amo esta historia y amo contemplar su significado. Siempre me sorprende que, a pesar de que el cazador no se da cuenta de sus acciones, el Señor Shiva, en su infinita benevolencia, de todos modos purifica el corazón del cazador. Para mí, significa que Dios está siempre presente, siempre consciente del estado de nuestro corazón, aunque nosotros no lo estemos. Este pensamiento me resulta enormemente reconfortante.

Adi Shankaracharya cierra su himno diciendo que quien lo cante será llevado a la morada de Shiva. ¿Y cuál es la morada de Shiva? El *shiva lingam* nos da una indicación. La morada de Shiva es la fuente infinita y sin forma de todo, el estado del que todo emerge y al que todo vuelve.

Una vez tuve la oportunidad de estar una larga temporada en Gurudev Siddha Peeth, el áshram de Siddha Yoga en Ganéshpuri, India. Cada noche, después de la *seva*, me sentía atraída al templo de Shiva que está en los jardines superiores del áshram. Este templo de mármol blanco tiene en su interior un *shiva lingam* negro azabache. Después de hacer *pranam* y ofrecer flores, me sentaba en un rincón y miraba el *shiva lingam*. Estos momentos eran absolutamente mágicos. Mi mente se aquietaba por completo, envuelta en una paz eterna y embriagadora. De esta manera, sentía que entraba en la morada de Shiva.

En el sendero de Siddha Yoga, adoramos al Señor Shiva como la Conciencia suprema que reside en cada uno de nosotros y que impregna todo el universo. Al realizar esta adoración a Shiva, como la recitación del *Bilvashtakam*, podemos experimentar nuestra identidad con la Conciencia suprema, y que nuestro propio Corazón es la morada de Shiva.

